

LA BIBLIA DE GUTENBERG DE BURGOS Y SUS PECULIARIDADES

M.^ª DEL CARMEN MONJE MATE

1 - DESCRIPCION DEL EJEMPLAR

El único ejemplar completo de la Biblia de Maguncia que existe en España se conserva en la Biblioteca Pública de Burgos y fue impreso por Johannes Gutenberg en el taller que tenía en Maguncia asociado con el banquero Juan Fust que financió la edición. Se cree que se imprimieron 185 ejemplares, 150 en papel y 35 en pergamino. Se utilizó el papel en lugar del pergamino que era el soporte normal del libro manuscrito debido a la escasez de pieles para atender la gran demanda de libros que desató el humanismo en el siglo XV. De la Biblia de Gutenberg o de las 42 líneas se conservan 47 ejemplares, 12 en pergamino, pero sólo 4 completos y 35 en papel de los que hay 17 completos.

Es el primer libro impreso, el más bello de los incunables por el entintado y la proporcionada distribución de la caja y de la composición tipográfica. La Biblia fue el objetivo fundamental de Gutenberg porque era la obra más importante de la cultura cristiana con un mercado seguro, pero no todos los ejemplares de la Biblia de Gutenberg son iguales, ya que los compradores se encargaban de embellecerlos según sus propios gustos. Consta de dos volúmenes, de 325 folios el primero y 317 el segundo. Su texto es el Antiguo y Nuevo testamento según la Vulgata, versión latina de las Sagradas Escrituras hechas por San Jerónimo, y termina con el Apocalipsis de San Juan. Está impreso a dos columnas, sobresale el signo de sepa-

ración de sílaba en fin de línea que son dos rayas paralelas entre sí y oblicuas al renglón. La impresión es uniforme y la composición cuidada por la justa separación de las letras de cada palabra y de las palabras entre sí. La letra es gótica, limpia y regular, con 290 caracteres distintos, la tinta negra, brillante todavía y el papel de hilo, grueso, consistente, de color agarbanzado, parecido al pergamino, lleva tres marcas al agua o filigranas, un bucráneo con estrella de seis radios sobre el testuz; un racimo y un becerro; La filigrana del bucráneo es la más abundante; estas marcas permitían identificar la procedencia del papel. Hasta el folio 5 la impresión es de 40 líneas, después aumenta una línea más y en el folio 6 recto adopta la caja de 42 líneas que continua invariable a lo largo de toda la obra. Utiliza numerosas letras ligadas en grupos de dos o de tres lo que hace un texto mas compacto y agradable a la vista, a la vez que economiza papel.

Este ejemplar salió de la prensa sin foliación, sin epígrafes en las páginas, sin capitales en los comienzos de los capítulos, en cambio sí que aparece un "incipit", como en los manuscritos al comenzar el Génesis, impreso en rojo de lo que podemos deducir que ya Gutenberg imprimió a dos tintas, el resto de las rúbricas son manuscritas y los trazos de los dibujos permitían colorearlas a mano. Como todos los impresos de la época, éste reproduce las características del libro manuscrito, dejando un espacio libre para las letras mayúsculas de principio de palabra y para las iniciales según el dinero que los clientes estaban dispuestos a pagar, por eso cada ejemplar es una obra única ya que no existe ninguno idéntico. El rasgo más notable de la Biblia de las 42 líneas de Burgos es su magnífica iluminación, realizada posteriormente por un hábil artista al que Gutenberg había dejado huecos en la impresión, los abundantes colores, verde, azul, amarillo y ocre utilizados le dan el aspecto de un lujoso manuscrito. El motivo ornamental que más se repite es la cardina. Las iniciales de los capítulos están realizadas en un solo color, las del prólogo y las restantes están realizadas en acuarela con una variada gama de colores, todas realizadas por la misma persona. Recientemente Eberhard Köning, profesor de la Universidad de Berlín, ha comprobado que las iniciales y zarcillos aparecen en otro ejemplar de la Biblia de 42 líneas del que sólo se conservan algunos fragmentos en la Biblioteca Morgan de Nueva York, como la P y las flores que en ambos ejemplares son de la misma variedad pero de colores

distintos. En el segundo volumen aparecen los “bastones nudosos”, que juegan un gran papel en la heráldica y en las impresiones más antiguas estos bastones pintados y entrecruzados presentan la marca de imprenta de Fust y Schöffer ¿En qué taller se realizó? probablemente en el taller de Fust y por un iluminador muy ligado a él que ilustró el Antiguo Testamento de Nueva York, la Biblia de Burgos y otros dos ejemplares de la Biblia de 48 líneas. Puesto que se dedicó a decorar exclusivamente obras del taller de Fust podemos referirnos a este ilustrador como “el pintor de Fust” que llegó a Maguncia procedente de Austria atraído por el reto que la invención de la imprenta supuso para los iluminadores.

La encuadernación era también encargada por los compradores. Los dos volúmenes están encuadernados en tapas de madera recubierta de piel, bordeada por una banda que forma un rectángulo, dentro de éste se extiende otro rectángulo menor y se inscribe un rombo en él. Se aprecian cabezas de clavo grabadas para sujetar la piel a la tapa, hay también lacerias de gusto árabe interrumpidas a trechos iguales por una flor de lis, símbolo de los Santamaría. Tuviron manecillas que han desaparecido y cantoneras metálicas para proteger los ángulos de las tapas, con estas características la encuadernación pertenece ya al renacimiento, primer tercio del siglo XVI, esto hace suponer que la encuadernación actual se realizó ya en el Monasterio de San Juan de Ortega pues la donación a dicho monasterio se hizo en el siglo XV; el encuadernador tuvo un despiste al encuadernar el tomo primero, a partir del folio 168 y hasta el 250 cambió el alzado de los cuadernos y los colocó en orden inverso; no es que falte texto sino que está mal colocado.

Cada volumen mide 413 x 303 mm. lo que permite dejar en el interior bastante margen dando así a la composición un aspecto mas espléndido y señorial.

2 - DESCUBRIMIENTO DEL EJEMPLAR DE BURGOS

El ejemplar de la Biblia de Maguncia que se conserva en la Biblioteca Pública de Burgos, fue descubierto por Matías Martínez Burgos, director de la misma. A partir de 1913 Matías se dedicó a estudiar ese curioso ejemplar debido a la anotación que había en la cédula del catálogo correspondiente a esa obra: “es quizá el libro de

más valor". Esta anotación junto con su preparación bibliográfica le llevó a sospechar que ese libro parecía algo más que un simple incunable, aunque no consta en él ni la fecha, ni el lugar ni el nombre del impresor, así entabló correspondencia con las bibliotecas más importantes de Europa y América y llegó a probar y documentar que era un ejemplar auténtico de la Biblia de Maguncia o de las 42 líneas editada en esa ciudad alemana hacia 1456 en el taller tipográfico de Gutenberg y Fust. Prueba de que hasta ese momento no se sabía nada de dicho ejemplar es la descripción que hace **Augusto Lacayo** en 1886 en su libro "BURGOS" de las obras más notables existentes en la Biblioteca; en esta descripción no se habla de la Biblia de Maguncia.

El que no aparezca en el ejemplar de la Biblia de Maguncia el nombre del impresor ni la fecha ni el lugar se explica por el misterio natural con que Gutenberg llevó a cabo sus trabajos que, como actividad industrial, debían mantenerse secretos. Gutenberg nunca pretendió hacer un beneficio a la humanidad ni aspiró a la gloria del reconocimiento, simplemente lo hacía por motivos económicos.

2.1. – *Procedencia*

Hasta hace unos años no se sabía la procedencia del ejemplar conservado en la Biblioteca Pública de Burgos, se suponía que había llegado de algún monasterio de la provincia después de la desamortización de Mendizábal. Fue en 1952 cuando el profesor **Cantera Burgos** en su obra "Alvar García de Santa María y su familia de conversos" habla de la existencia de una cláusula en el testamento de **Luis de Maluenda**, sobrino de los Santamaría por la que dona al Monasterio de San Juan de Ortega "*la mi biblia de molde grande que me costó tres mill e dozientos e cinquenta maravedíes (3250)*". Esta cláusula permite saber la procedencia de la Biblia de Maguncia conservada en la Biblioteca Pública de Burgos.

Según este testamento, fechado en Burgos el 23 de septiembre de 1488 y conservado en el Archivo de la Catedral, Luis de Maluenda que era nieto de María Núñez, hermana del obispo de Burgos Pablo Santamaría, fue desde 1466 racionero de la Catedral de Burgos, después canónigo, tesorero y capellán mayor de la Capilla de la Visitación de dicha Catedral.

¿Pero cómo llegó la Biblia de Maguncia a Burgos y a manos de Luis de Maluenda?

Durante el siglo XV Burgos fue uno de los grandes focos artísticos y de desarrollo del humanismo de la época. Entre 1440 y 1500 la pujanza económica y mercantil de la ciudad y la conexión con el mundo flamenco y germánico impulsó el mecenazgo que se extendió a los miembros de la oligarquía burgalesa que se vio enriquecida y que en ocasiones se integró en la jerarquía eclesiástica como los Maluenda, que originarios de Zaragoza se trasladaron a Burgos en el siglo XV y llegaron a considerarse burgaleses a pesar de su origen judío. Eran hombres cultos dotados de gran afición por el humanismo y las obras artísticas; organizados en empresas de tipo familiar en las que los enlaces matrimoniales y de parentesco daban una mayor cohesión a sus actividades mercantiles. Estos mercaderes enriquecidos llegan al mundo del libro junto con los clérigos a finales de la Edad media.

Se sabe con certeza que el crecimiento mercantil de Burgos en ese siglo estaba propiciado por los contactos comerciales con Flandes e Italia, que Alonso de Cartagena, Obispo de Burgos, y familiar de Luis de Maluenda trajo a Juan y Simón de Colonia a trabajar a la Catedral y que, según los libros redondos conservados en el archivo de la Catedral de Burgos, eran numerosos los burgaleses, sobre todo eclesiásticos, becados por el Cabildo que estudiaban en universidades extranjeras como Bolonia donde se fundó el colegio de los españoles; Estas licencias dadas por el cabildo en el siglo XV tenían un doble objetivo:

- asegurar la formación del clero
- y conseguir una biblioteca rica en volúmenes para dotarse de un conocimiento exquisito y conservar las obras.

Por lo tanto la llegada a Burgos de la Biblia de Maguncia pudo ser bien a través de Flandes, Colonia o Bolonia.

¿Por qué Luis de Maluenda la donó al Monasterio de San Juan de Ortega y no a otro?

Según el testamento de Luis de Maluenda éste dona la Biblia a un monasterio porque era una forma de conservar ese valioso ejemplar a su muerte y porque, según la mentalidad de esa época, la

iglesia al recibir unos bienes adquiriría la obligación de celebrar misas previamente determinadas. Y la dona a San Juan de Ortega en particular porque la familia de Santa María estaba muy ligada a dicho monasterio ya que lo fundaron, fueron sus mecenas, y sus bienhechores, lo enriquecieron y uno de ellos fue prior del monasterio.

La desamortización de Mendizábal en 1835 puso fin a los Jerónimos del Monasterio de San Juan de Ortega. Y por decreto se incautaron y vendieron en pública subasta sus bienes. Para evitar la pérdida de muchas obras artísticas, de los archivos y bibliotecas que poseían los monasterios se crean en 1844, las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos, que se encargan de inventariar las obras, hacer una selección de las que podían pasar a las bibliotecas y proceder a subastar las restantes. El primer lugar donde se depositaron estos fondos en Burgos fue el Seminario Conciliar, después la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos los pasó al Instituto provincial hasta que se creó la Biblioteca en 1871 en el edificio del Consulado y en 1971 pasó a su sede actual en la plaza de San Juan. En los primeros catálogos de incunables no aparece ninguna noticia de la Biblia de Gutenberg pero Manuel Martínez Añibarro en el primer anuario del Cuerpo de Arquéólogos, Bibliotecarios y Anticuarios de 1881 afirma "que había una biblia en dos tomos, que debe ser una de las primeras ediciones y que ésta, provista de capitales miniadas se la reservó la Comisión Provincial de Monumentos". Después de larga permanencia en el Museo Provincial cuando éste estaba en el Arco de Santa María pasó a las dependencias de la Biblioteca Pública hacia el año 1940 siendo director de ambas instituciones Don Matías Martínez Burgos. De esta forma llega a la Biblioteca Pública de Burgos el ejemplar que se conserva en ella de la Biblia de las 42 líneas. Puesto que las Bibliotecas Públicas españolas han experimentado importantes cambios desde el siglo XIX, debido a que han repercutido en ellas las modificaciones culturales, políticas, económicas, etc, producidas a lo largo de este tiempo, es lógico que consideremos las Bibliotecas como instituciones vivas que no sólo conservan el Patrimonio Bibliográfico sino que también lo difunden. Por esa razón la Biblia de Gutenberg ha salido en los últimos años a dos exposiciones:

1. – Las edades del hombre –Libros y documentos en la iglesia de Castilla y León–, celebrada en Burgos en 1990.

2. - Creadores del libro -Del Medievo al Renacimiento- sobre el Patrimonio Bibliográfico español conservado en las Bibliotecas Públicas del Estado, celebrada en Madrid en 1994.

Y lógicamente la edición facsímil realizada por la empresa Vicent García editores en colaboración con el Ministerio de Cultura contribuirá también a esta difusión facilitando su consulta a los investigadores.